

JAVIERADA 2012

“Cristo, Buena Noticia para el mundo” - como lo anunció San Francisco Javier.

Un año más nos encontramos en esta Iglesia de los Capuchinos de Sangüesa después de caminar toda la jornada hacia el Castillo de Javier. Aunque las motivaciones de cada uno sean diferentes, una misma inquietud de fondo nos une esta noche. Acompañar, recordar a Francisco Javier, un enamorado de Cristo y su Evangelio. En Cuaresma se nos invita a convertirnos y creer en el Evangelio: la Buena Noticia de Jesús de Nazaret. Francisco lo tuvo muy claro y así lo anunció por todo el mundo.

CANTO:

TÚ SEI SORGENTE VIVA

Tu sei sorgente viva.
Tu sei fuoco, sei carità.
Vieni Spirito Santo.
Vieni Spirito santo.

BUENA NOTICIA, NUEVA NOTICIA, EL REINO DE DIOS

Hay muchas personas que no son creyentes y que son modélicos en muchos ámbitos humanos. Los cristianos debemos reconocer que tenemos mucho que corregir, aprender y avanzar. Sin embargo, hemos tenido la suerte de descubrir la novedad de Jesús de Nazaret, o al menos lo hemos intuido y estamos abiertos a ello. Y esto NOS LLENA DE GOZO. Además, estamos convencidos de que si otros lo conocieran, les ayudaría mucho, como a nosotros. Los cristianos, tenemos una Buena Noticia que dar al mundo. Así lo entendió también Francisco Javier. Jesús, es en sí Buena Noticia, como se nos anunció en Adviento y celebramos en Navidad. Pero a la vez renueva la palabra que hasta entonces Dios había dado a su pueblo y se convierte en Noticia Nueva. Jesús viene a anunciar el Reino de Dios. Para poder

anunciar la noticia tendremos que acercarnos a ella y conocerla.

CANTO:

SABES BIEN

Necesito una respuesta a mi pregunta que es casi un ruego casi una petición; y la palabra que quiero oír de ti es solo un sí, dime que sí.

Tú sabes bien que cada gesto, cada aliento, cada susurro tuyo yo lo hago ley tú sabes bien que es tu gobierno el que deseo, seré vasalla, fiel aliada de tu voz
Y buscaré la roca más perfecta y sobre ella tu castillo levantaré,
y ante el mar, el viento, los disparos más certeros, con mi vida que ya es tuya, con mi amor que es tu escudo yo te defenderé.

Sabes bien que morir no me importa si es por ti, sabes bien que resucitaré solo con un sí.

(Silencio)

“El reino de los cielos se puede comparar a una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es sin duda la más pequeña de todas las semillas, pero cuando ha crecido es más grande que las otras plantas del huerto; llega a hacerse como un árbol entre cuyas ramas

van a anidar los pájaros.” Y les dijo también: “El reino de los cielos se puede comparar a un tesoro escondido en un campo. Un hombre encuentra el tesoro, y vuelve a esconderlo allí mismo; lleno de alegría, va, vende todo lo que posee y compra aquel campo.” (Mateo 13)

CANTO:

ERES

Eres mi fuerza y mi morada, eres la voz de mi madrugada, eres mi roca y mi torre fuerte, eres, Señor.
Eres amor Dios bueno y justo, eres mi canto y mi refugio, eres hermoso y luz del mundo.
Eres, Señor.

(Silencio)

“Mi mandamiento es éste: Amaos los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; os llamo amigos, porque os he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. No me elegisteis vosotros a mí; fui yo quien os elegí a vosotros. Y os he encargado que vayáis y deis mucho fruto, y que ese fruto sea durade-

ro. Así el Padre os dará todo lo que le pidáis en mi nombre. Esto es, pues, lo que os mando: Que os améis unos a otros” (Juan 15)

CANTO:

TE BUSCARÉ

No te pude ver, te retiré la mirada no eras de mi fe, ni de mi forma de pensar, huí, de tu hambre, tu miedo y tu agonía, tú estabas delatando, mi pobre y falso amar y con ternura, me hiciste ver, qué es el amor. Y pensé... Te buscaré en las calles al pasar, me encontraré contigo en quien no espere. Y al vivir, la vida que me des nunca será ajena a ese que hallé.

Te pediré que sepa unirme a ti en cada ser que el mundo ha despreciado. Y jamás se me podrá olvidar que en todos Dios presente y vivo está.

(Silencio)

“Por tanto os digo: No estáis preocupados por lo que vais a comer para vivir, ni con qué ropa vais cubrir vuestro cuerpo. Vosotros tenéis un Padre celestial que ya sabe qué necesitáis. Buscad el reino de Dios y esas cosas se os darán por

añadidura. No tengáis miedo, pequeño rebaño, porque vuestro Padre, en su bondad, ha decidido daros el reino.” (Lucas 12)

CANTO:

DE QUÉ SERVIRÍA

De qué serviría cantar
sí al terminar nos callamos.

De qué serviría rezar
sí al terminar no actuamos.

De qué serviría nada
sí nos cruzamos de brazos.

Démosle la vuelta a todo,
hagamos del evangelio la vida,
donde los principales testigos
seamos todos nosotros.

Vale la pena intentarlo,
darnos verdadera cuenta
de lo que somos capaces,
a lo que estamos llamados.
Toda una vida por delante
nos invita a hacerlo todo
en la medida en que queramos
y el Padre nos dé su mano
y el Padre nos dé su mano.

(Silencio)

CRISTO, BUENA NOTICIA

Pero la noticia es aún mayor a como nos la imaginábamos. Jesús, acepta morir por todas las personas. Acepta cargar con la cruz del mundo, con nuestros dolores y nuestras muertes. Jesús se hace Cristo. Cristo que al resucitar, cura nuestras heridas, redime nuestros pecados, resucita nuestras muertes, alivia el dolor de la humanidad. Ésta es la mayor y más grande noticia jamás publicada: Cristo.

CANTO:

CUANTO VEO

Cuanto veo, cuanto soy,
cuanto existe surgió
por tu poder

Mucho antes de que el
mundo naciera

Cada secreto conocías bien.

Ni los reinos, ni el saber
[ni los reyes ni los sabios]
Ni las piedras que están
bajo mis pies [ni los montes,
los truenos ni el mar]
Ni el más grande de todos
los tesoros, son comparables
con tu gran poder.

Y en la cruz, aceptas morir,
rey sin voz,
desnudo en soledad,
y sin luz quedas muerto
y roto, roto por mí,
dejaste todo por mí.

(Silencio)

Dios, que es rico en misericordia y nos tiene un inmenso amor, aunque estábamos muertos por nuestros pecados, nos volvió a la vida junto con Cristo -¡por pura gracia habéis sido salvados!- De este modo quiso mostrar a los siglos venideros la inmensa riqueza de su gracia, su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús. Por su gracia y mediante la fe estáis salvados. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir.

Pues somos obra suya, creados en Cristo Jesús para realizar las buenas obras que Dios nos señaló como norma de conducta de antemano. (Efesios 2)

CANTO:

ES POR TU GRACIA

Cuando nadie me ve
en la intimidad.

Cuando no puedo hablar
más que la verdad,
donde no hay apariencia,
donde al descubierto queda mi corazón.

Allí soy sincero. Allí mi apariencia de piedad se va.

Allí es tu gracia lo que cuenta, tu perdón lo que sustenta para estar de pie.

Y no podría dar la cara si no fuera porque estoy
revestido de la gracia
y la justicia del Señor.
Si me vieran tal cual soy
se enterarían que es Jesús
lo que han visto reflejado
en mí tan solo fue su luz.

Y es por tu gracia y tu perdón
que podemos ser llamados
instrumentos de tu amor
y es por tu gracia y tu perdón.
Mi justicia queda lejos
de tu perfección.

(Silencio)

CANTO:

BEHÜTE MICH, GOTT

Behüte mich, Gott, Ich
vertraue dir,

Du zeigst mir den Weg
zum Leben.

Bei dir ist Freude,
Freude in Fülle.

Guárdame, Dios, porque
confío en ti.

Me enseñarás el camino
de vida,

Me colmarás de gozo en
tu presencia

¿Cuál es la buena noticia que tiene hoy Dios para ti?
¿Cómo la puedo anunciar?
Mientras escuchamos esta canción, pasamos por el altar a coger una vela y la encendemos como símbolo de la llamada a iluminar, a anunciar, que nos hace Dios, como le hizo a San Fco. Javier.

CANTO:

EL SEÑOR REINA

El Señor reina sobre la tierra
más alto que los cielos y más cerca,
que el aire que respiro,
que la sangre de mis venas.

El Señor reina sobre la tierra.
El Señor reina, la tierra goza.

Se alegran las islas,
los mares todos
Tiniebla y nube los rodean.
Justicia y derecho son su trono.

Los montes se derriten,
se deshacen como cera
ante el dueño de tan hermosa esfera

Los cielos pregonan su justicia y los pueblos su gloria contemplan

Porque tú eres
Señor de la tierra más alto
que la más lejana estrella
Más cercano que el aire que respiro
más íntimo que la sangre de mis venas

ANUNCIAR LA BUENA NOTICIA

“Poneos, pues, en camino, haced discípulos a todos los pueblos, enseñándoles a poner por obra todo lo que os he mandado. Id por todo el mundo y anunciad a todos la buena noticia. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el final de este mundo.”

(Mateo 28 y Marcos 16)

CANTO:

ENVÍAME

¡Qué bello es anunciar sobre los montes tu palabra!

Gritar entre las gentes que es posible tu Evangelio.

Ser carta de Dios que escriba cada día que todos hemos de ser tu gran familia.

Envíame, envíame, tu paz y tu alegría. Envíame, envíame, tu impulso y tu esperanza.

Que siembre tu semilla en medio del dolor y la violencia que deshace las sonrisas.

Hoy siento que mi amor no ha de quedarse sólo en mí.

Siento que de no darlo, se pudriría en mis entrañas.

Hoy quiero cantar, gritar en cielo y tierra que siento en mi pobreza una gran fuerza.

